

CON LOS CASOS DE CORRUPCIÓN SUPERBIGOTE
CARGA UNA SUPER
ARRECHERA



■ Hay gente que pasó del rojo
rojito **al anaranjado**

■ Son muchos los judas que han
caído en esta Semana Santa

■ Con democratizar la corrupción,
salimos de la crisis

¡Otra vez será!

Armando Carías armandocarias@gmail.com

Estaba a punto de tomar el avión que habría de llevarme a disfrutar de mis habituales días de descanso en las islas griegas, viaje que hago con regularidad en estas fechas, para escaparme de la rutina del recorrido de los siete templos, la procesión del Nazareno y alguna profana escapada a comer chicharrón en El Junquito, cuando la inesperada llamada de mi jefe, Roberto Malaver, me paró en seco: “*El Especulador* sale en Semana Santa”.

Sus palabras me cayeron como un balde de agua fría (lo cual, de paso, me vino bien, ya que desde hace tres semanas no recibo en mi casa “el preciado líquido”); no obstante, tras notificarles a mis amigos magnates y del *jet set* que dejé allá en tiempos en los que solía visitar a Onassis y a Jacqueline en su refugio privado de Scorpios, y suspender el vuelo chárter que ya había contratado para que me trasladara a Zakynthos, Ítaca, Corfú, Kefalonia, Paxoí y otras de las seis mil paradisíacas islas de Grecia, acepté disciplinadamente las palabras de mi jefe y me dispuse a cumplir mi tarea desde mi casa.

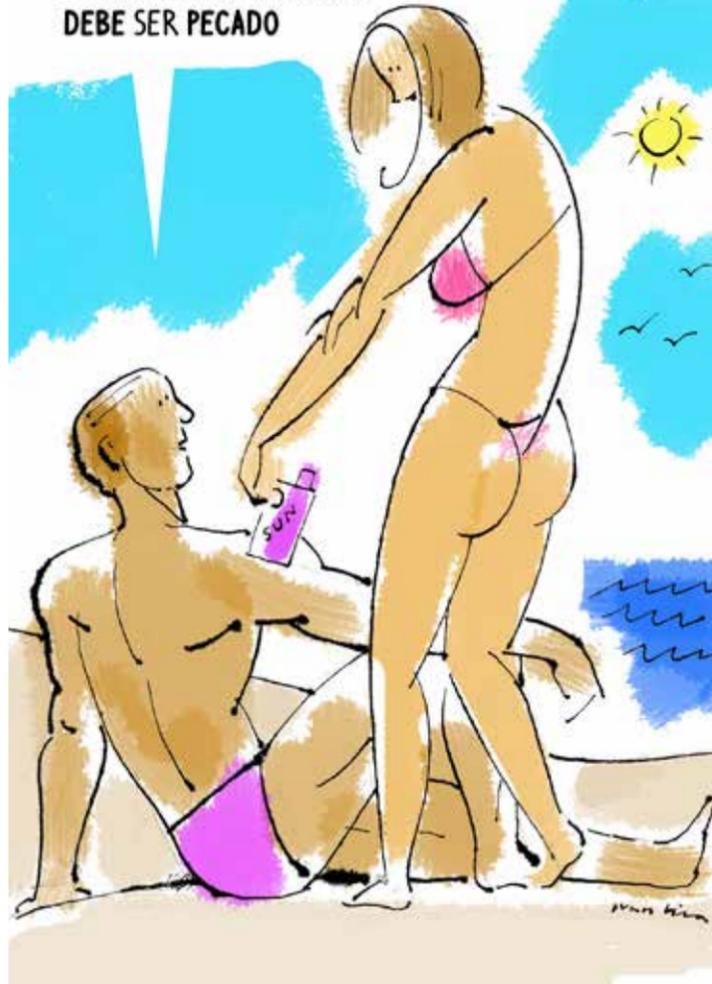
Debo destacar que, a pesar de contar, desde cualquier lugar del mundo, con la maravilla tecnológica del internet, sigo cultivando el hábito de escribir mis artículos a mano en mi cuaderno Caribe de doble línea, con mi lápiz Mongol número 2, escritos que luego paso en limpio en mi clásica Underwood, corrijo con tìpex líquido cualquier error que pudiera haberse deslizado, y una vez con la hoja pulcra y reluciente, se la entrego a mi sobrino, quien se encarga de transcribirla en su moderna computadora, enviarla a mi correo y desde allí, a la velocidad de la luz (cuando la hay), se la reenvío a Roberto y a Carola Chávez (que es como mi segunda jefa), y luego ellos se la rebotan a Laura Nazoa, quien se encarga de ponerle o quitarle los puntos, las comas y los acentos que le falten o le sobren.

Sirva pues el artículo de esta semana para dejar testimonio de mi responsabilidad como trabajador y, sobre todo, como excusa ante quienes me esperaban ansiosos en las paradisíacas islas griegas.

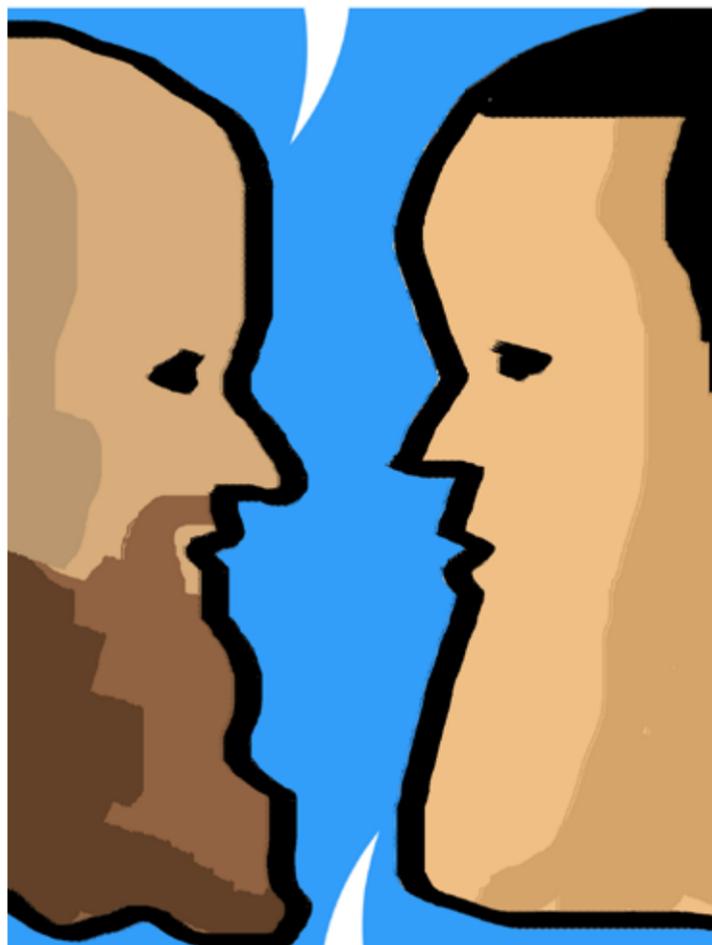
¡Otra vez será!

▼
**La producción
de barriles
de petróleo en Pdvsa
está muy por debajo
de la producción
en corrupción**

OCUPARSE DE LA POLÍTICA
DURANTE SEMANA SANTA
DEBE SER PECADO



YO TRAICIONÉ A MI MAESTRO POR 30 MONEDAS DE PLATA



Y YO VENDÍ MI PATRIA POR 3 MIL MILLONES DE DÓLARES

ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver
@robertomalaver

Carola Chávez
@tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

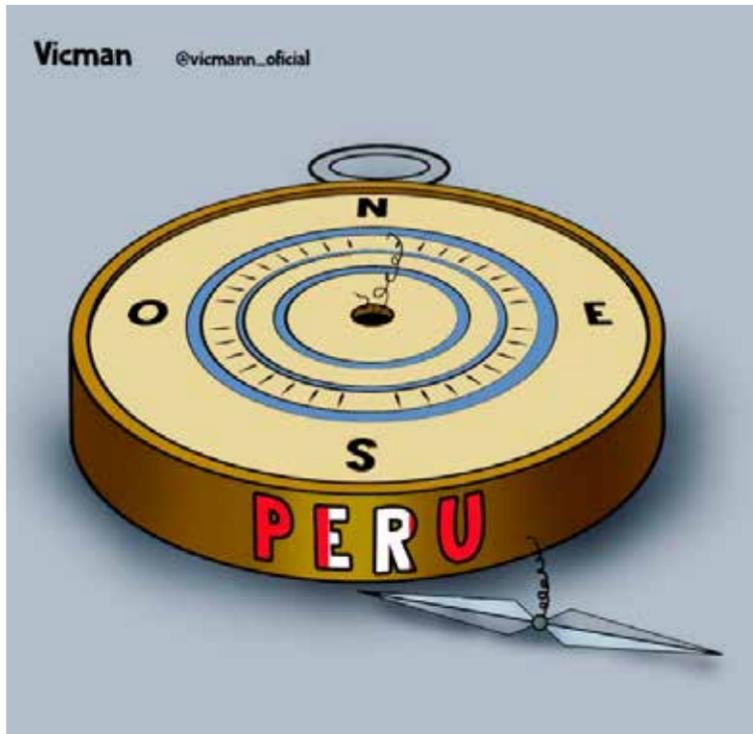
Iván Lira,
Torcuato Silva,
Armando Carías,
Clodovaldo Hernández,
Luis Britto García,
Eneko las Heras,
Fredy Salazar,
Clemente Boia,
Gustavo Rafael Rodríguez,
Emigdio Malaver G.,
Rúkleman Soto,
Vicman,
Isaías Rodríguez,
Earle Herrera,
Augusto Hernández.
...y otros que
están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.



■ ESPIN(A)ELA

Este domingo que es santo es día de quemar Judas, y en este país no hay dudas de quién es ese espanto. Se pudiera decir tanto porque su culpa aquí pesa, ya que estafó la empresa sin un centavo dejar, por eso aquí hay que quemar al pillo de Pdvsa.

E.M.G.



ONG defiende a corruptos en peligro de extinción

Clodovaldo Hernández @clodoher

La ONG Salvemos la Vida Loca (SVL, filial venezolana de la franquicia gringa Save the Crazy Life), dedicada a defender el modo de vida de la corruptocracia, ha lanzado una campaña para salirle al paso a la Ley de Extinción de Dominio, a la que califican de “nefasta y dictatorial”.

Anselmo Jones Mier (hijo del otro Anselmo Jones) denunció que con esa ley, quedarían en peligro de extinción especies como el *corruptus rojitus* y el *corruptus interinatus*, que han compartido el ecosistema venezolano, a veces en perfecta simbiosis y otra en modalidad parásita.

“Estos socialistas pretenden despojar a tales especies de su hábitat favorito: las mansiones, las torres de oficinas, los apartamentazos, las camionetotas, los jets ejecutivos, los yates, los hoteles de siete estrellas y los restaurantes y bailaderos de Las Mercedes”, acusó Jones Mier.

Añadió que si un *corruptus*, sea *rojitus* o *interinatus*, ha conseguido todos estos bienes, necesarios para vivir la vida loca, es por sus méritos propios como artista de la artimaña y la triquiñuela. “Por lo tanto, es injusto despojarles de sus cositas”, alegó el oenegista.

El vocero de SVL puntualizó que su posición se basa en la defensa irrestricta de la propiedad privada y del derecho de la gente astuta de convertir en privada la propiedad pública, sin que el perverso Estado pueda confiscarla. “¡No a las expropiaciones comunistas!”, exclamó.

Advirtió, además, que se corre el riesgo de que la propiedad no revierta al Estado, sino que caiga en manos de especies mutantes, practicantes del canibalismo entre *corruptus*. “Después no digan que nadie les dijo”, enfatizó Anselmo Jones Mier.

■ DECÍ MÁS

Semana Santa

La Semana Santa es momento de devoción, y propicia la ocasión de renacer en la fe. Recordando cada vez a Cristo Nuestro Señor, que con mucho pundonor dio su vida por nosotros, por eso como devotos sembramos siempre el amor.

G. R. M.





▼ **Gracias a la campaña electoral en estas primarias, María Corina Machado está conociendo el país**

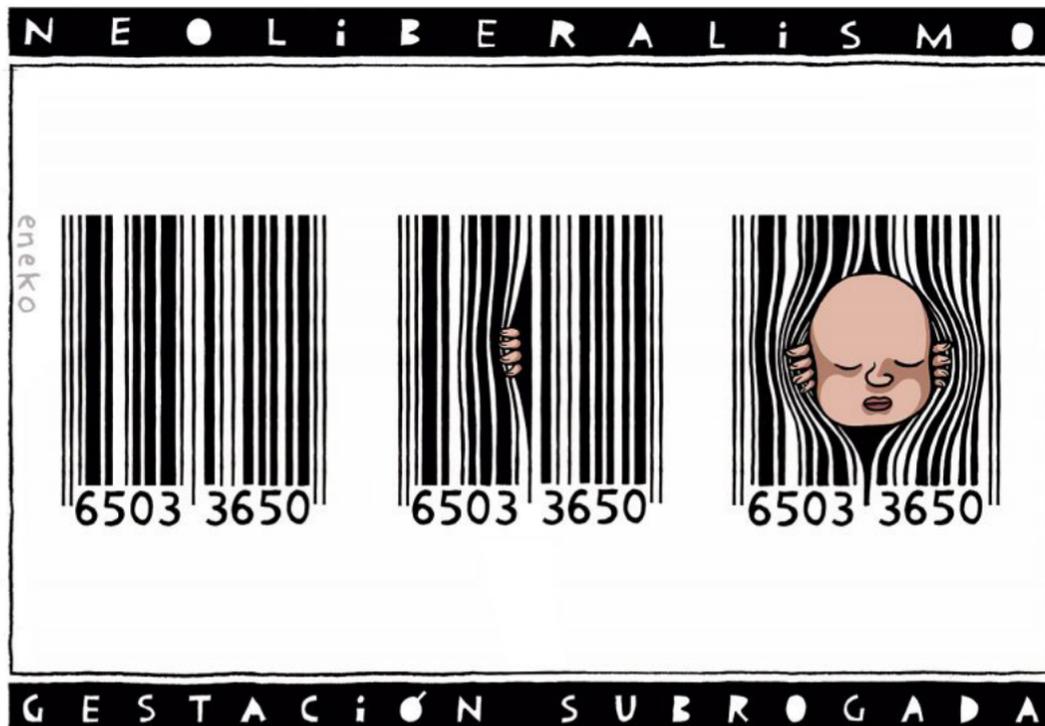


El hombre más feliz del mundo

Luis Britto García

En la vitrina alquilada de un comercio cerrado exhibimos EL HOMBRE MAS FELIZ DEL MUNDO (carne y hueso, 1, 80m x 0, 50m). EL HOMBRE MÁS FELIZ DEL MUNDO era Rafael. Le pagamos por día para que se exhibiera en aquella vitrina con una hamaca, un sillón y unas pantuflas. Yo filmaba a través de un agujerito en el cartelón las reacciones de la gente que desde las seis de la mañana caminaba apurada para llegar al trabajo. Pasaban casi sin darse cuenta. A los pocos metros frenaban y se volteaban para ver a Rafael dormitando bajo el gran cartelón que decía EL HOMBRE MAS FELIZ DEL MUNDO. Entonces se les veía en sus caras tristes de madrugadores la gran melancolía, pero por qué este estúpido es EL HOMBRE MAS FELIZ DEL MUNDO. Acaso y no soy feliz. Y si no soy feliz qué hago viviendo. Qué he hecho de mi vida. Todos esos pensamientos que se notan cuando a alguien se le encorvan los hombros y el rostro se le pone amarillento y en los labios se le marca esa comisura así. Lo malo era que seguían para su trabajo pateando lo que encontraban, pero de todos modos bastantes se quedaron frente a la vitrina tratando de averiguar. Díganos qué venden, qué es lo que anuncian, cómo es el negocio, cuándo es la rifa, para qué, cuánto. Con gritos cada vez más amenazadores. Les explicamos que no vendíamos nada. Que simplemente exhibíamos EL HOMBRE MAS FELIZ DEL MUNDO. Empezó el motín. Rompieron la vidriera. La reja metálica nos protegió. Ya no preguntaban. Tiraron piedras y basura hasta que la calle quedó limpia. Entonces no tuvieron más proyectil que la amargura. Nos miraron con aquella tristeza cuando salimos detrás del cartelón donde nos habíamos protegido. Rafael empeoraba las cosas. Cuando reclamaban qué derecho tenía él a

ser feliz, no contestaba. La policía agravó la situación con su circulen, circulen, que no hizo más que aumentar el número de curiosos, y con sus órdenes de cierre que nuestro abogado anulaba pidiendo que le citaran el artículo de la Ordenanza Municipal que prohibía exhibir EL HOMBRE MAS FELIZ DEL MUNDO. Entonces fue que la prensa con su habitual sensacionalismo desató la polémica acerca de si estaba prohibida la felicidad. A esas alturas, la muchedumbre estaba dividida entre la que traía tullidos para pedir milagros, y la que intentaba vencernos con la mera presencia de su rencor. Los periódicos de la tarde anunciaron un incremento del ausentismo y los suicidios. A la noche un cuerpo parapolicial intentó secuestrarnos, pero huyó asustado por los flashes de un fotógrafo de borrachitos a quien tomaron por reportero. Alguien con muy mala puntería nos disparó. Dos o tres químicos ineptos nos lanzaron cocteles explosivos que solo llegaron a oler mal. Pero eran apenas bravatas. La luz de la madrugada nos reveló que el odio del público dejaba paso a esa lánguida desesperación que produce todo análisis de la cuestión de la dicha. Hasta los vendedores de felicidad que habían aprovechado el tumulto para vender píldoras, panfletos y candidatos políticos, se escurrían avergonzados entre la turba que desertaba desalentada. El tráfico se detuvo. Uno por uno, los servicios públicos dejaron de funcionar. Eran las señales del colapso previsto. Removiendo los escombros, salimos por la fachada. Las calles estaban desiertas. En cada una de las vitrinas de los otros comercios, hasta donde alcanzaba la mirada, un individuo con cara triste se exhibía a sí mismo con un carteloncito improvisado que lo proclamaba como EL HOMBRE MAS FELIZ DEL MUNDO.



Abril no se acaba nunca

Roberto Malaver

“Dice mi padre que no pasa más nunca un abril en Venezuela. Desde aquel Carmonazo del 11 de abril de 2002, mi padre no olvida cuando, después de celebrar toda la noche, lo llamaron para que viera que “el desgraciado volvió”, y cuando lo vio en televisión, le dio una vaina, tanto, que estuvo a punto de tirar la botella de *whisky* de 21 años que tenía en la mano, pero menos mal que se aguantó, ahora la tiene para recordar que no se muere sin tomársela en otro golpe”. Así, sin detenerse, Cinthya Machado Zuloaga cuenta las vivencias de su padre aquel 11 de abril que el pueblo va recordar siempre.

El Centro Comercial San Ignacio es un país aparte de lo que pasa en el Centro de Caracas. Allí, mientras Cinthya recuerda aquel golpe, la gente pasa sonriente y saludando. El mesonero del cafetín se acerca y dice: “Hoy hace años que pasé un susto enorme. Un policía metropolitano estuvo a punto de mandarme a servir en otra mesa”, dice y coloca la botellita de agua Evian y el café negro sobre la mesa. “Salve, mi reina”, le dice a Cinthya y se marcha.

Y sigue Cinthya: “Abril no se acaba nunca. Para un poeta,

no recuerdo si era Eliot, abril era el mes más cruel, y yo creo que para nosotros también. Desde que comienza ese mes, el gobierno chavista por todos los medios empieza a recordar aquello, y uno ve a Pedro Carmona Estanga y a Daniel Romero todo el día y toda la noche, así uno no quiera. Esas figuras ya se me parecen al comercial de “puede pasar con confianza”, porque están allí desde que comienza abril. También está la imagen de Henriquito entrando por la tapia a la embajada de Cuba, y Julio Borges pidiendo la renuncia hasta del papa en el Vaticano. Es un mes para cerrar los ojos y abrirlos en mayo”.

Se detiene y toma un poco de agua y vuelve: “Muchos de los amigos de mi padre firmaron el decreto de Carmona. Cuando Daniel Romero llamó a firmar, salieron corriendo a ponerse en la cola, como que estuvieran echando gasolina, y estamparon su firma allí, y ahora, cuando ven su firma allí, no saben qué hacer. Hay muchos que se las dan de demócratas y de sociedad civil, y allí están, defendiendo con su firma lo que pudo haber sido y no fue la peor dictadura del país”.

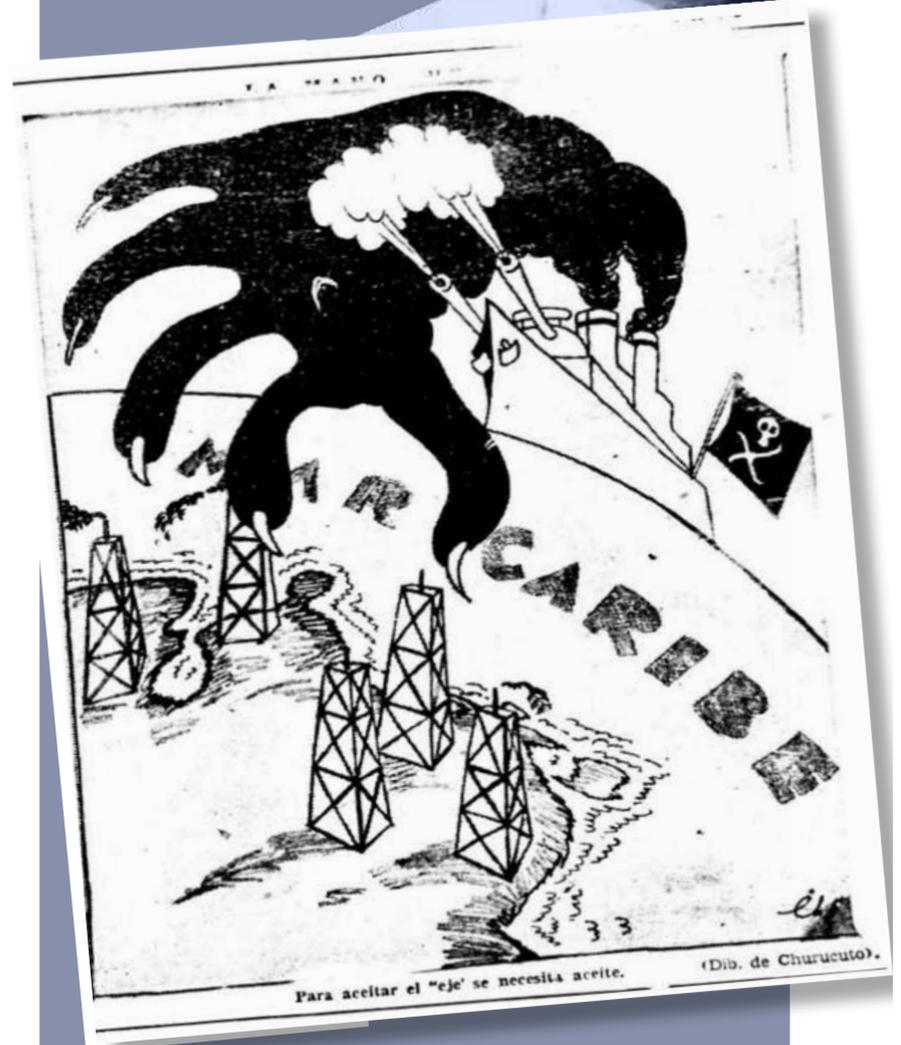
▼
Manuel Rosales le dice a Guaidó que cuando tenga un dato, por favor le avise, para ver si lo juega

100 AÑOS de *Fantoches*

El 19 de abril de 1923 salió el primer número del semanario humorístico *Fantoches*.

Leoncio Martínez –Leo– fue su director.

En *El Especulador Precoz* celebraremos esos 100 años todas las semanas.





▼
Quando al expresidente Duque le hablan de Juan Guaidó dice: “Yo no lo querí”.

▼
El 11, 12 y 13 de abril, la gente de la oposición se esconde porque no quiere recordar esas fechas

Yo te cuido

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Quien no haya visto en la diáspora una oportunidad de negocio, no está en la jugada. Yo ya la vi, y por eso ando en la etapa de recolección de datos.

Digamos que la diáspora tiene tres etapas: la huida, el asentamiento y el retorno. En la primera, se movió bastante centavo pero yo no le entré por no jugar al mafioso, y con las ganas que tiene Maduro de seguir en la Presidencia, no creo que el retorno se dé a corto plazo. De manera que, si ya le agarraron el gustico a lo foráneo, los que se largaron van a echar raíces por fuera y esa es la bajadita donde yo los espero.

Mi premisa de arranque es que todo muchacho que emigró, dejó atrás un par de viejitos que pronto no podrán valerse, y ahí es donde yo entro con mi estructura de costos por el suministro de un combo de lavado, alimentación y pastilla para la tensión. Yo digo que, apartando a los malagradecidos, que sí los hay, siempre habrá un hijo, nieto o sobrino dispuesto a pagar el servicio, sobre todo si el cliente tiene algún documento de propiedad.

Inversión mínima porque, a menos que sea pariente mío, un viejito come poco. Infraestructura y gastos de agua y luz, cero, porque la entrega es a domicilio. Plata segura, pues.

Como todo negocio debe diversificar la inversión para proteger el capital, en paralelo le dedicaré algo a la oferta de bienes raíces, porque cada vez que un viejito pele bola, habrá una propiedad que negociar.

